

aventurado S. Gregorio en su Pastoral, del buen Pastor, y Prelado, en quien debían andar acompañadas ambas vidas, Activa, y Contemplativa; porque tuvo gracia en regir vn Convento, no perdiendo por esta ocupacion la quietud, y exercicio de la contemplacion. Acabó santamente en el Señor, è iace su Cuerpo en el Convento de Mexico.

Fr. Alonso de Ordóz, Natural de Soria, tomó el Habito de Religion en el devoto Convento de S. Francisco del Monte, cinco Leguas de Cordova, de la Provincia del Andalucia. Vino à esta del Santo Evangelio, el Año de 1538. Aprendió las dos Lenguas, Mexicana, y Otomi, y en ambas predicó muchos Años la Palabra de Dios. Vivió en mucha austeridad, y abstinencia. Comía vna sola vez al Dia, y entonces poco. No bebió Vino, hasta que siendo muy viejo, por la necesidad que tenia, bebía vn poco, rogandose el Prelado, y otros Religiosos: Mas aunque era tan riguroso para sí, era de mucha caridad para los demás, y acudía con entera voluntad à sus necesidades, así Corporales, como Espirituales; porque sabía, que son bienaventurados los misericordiosos, y que alcanzan de Dios misericordia (como dice Christo.) Jamás negó à alguno el oírle de penitencia, ora fuese Indio, ora Español; porque à todos igualmente comunicaba la caridad de sus piadosas Entrañas, y en estas obras de caridad era incansable. Fue muy afable con todos, y andaba siempre lleno de alegría espiritual. Parecía en su persona Hombre, que su conversacion, y trato tenia en el Cielo (como dice S. Pablo) porque andaba siempre elevado, y trasportado en Dios; y todos veían en él la observancia de la Regla, la prontitud en obedecer, la pobreza singular, la profunda humildad, ferviente celo de la salud espiritual de los Proximos, devocion en regar el Oficio Divino, y celebrar las Misas, y muy alta contemplacion. Levantabase cada Noche à las once, y luego recaba los Maitines antes de la Comunidad; y con los demás Religiosos, los recaba otra vez en el Coro, que era acto de grandísimo merecimiento, y en que mostraba su ferviente devocion. Y como el Demonio veía en el Apostólico Varon tanta perseverancia en su santa Vida, ganoso de verle caído de tan alta perfeccion, molestábale sumamente con diversas tentaciones:

mas confortado del Señor; con grandes Vigilias, y Oraciones, alcanzó victoria contra el Enemigo, poniendosele el mismo Señor por exemplo, quando en el Desierto le venció, con Ayunos, Vigilias, y Oracion, apartandose de su Divina Presencia, avergonçada, y confusamente. En la Oracion recibió muchas mercedes de Nuestro Señor; las quales él con mucho cuidado encubria, à imitacion del Rei David, que dice en el Psalmo: Abscondi, Señor, vuestras Palabras en mi Pecho, para no pecar, ni ofender la franqueza de vuestras Mercedes, y Misericordias. Y el que revela los Misterios, que es el secreto que se le encomienda (como dice el Sabio) hace indigno de recibir mercedes, ni beneficios; y los de Dios deben ser guardados, quando por alguna causa justa, no conviene que sean dichos. De dia estaba, à la continua, estudiando en la Libreria, ó en la Celda; y juntaba à la leccion la Santa Oracion; porque como otro S. Buenaventura, quanto especulaba con el entendimiento, lo rumiaba con el afecto de la devocion. De Noche, nunca metía lumbre en la Celda, porque sacando el tiempo del sueño, que tomaba (que era muy poco) todo lo demás gastaba en Oracion. Tuvo singular celo, y cuidado de la guarda de la honestidad.

Fue muchas veces Guardian en la Provincia, y en este Oficio muy grato, y amable à todos los Naturales. En el Pueblo, llamado Texlaipa, cerca de Tula, le traxeron al Siervo de Dios vna India Otomi; para que la bendixese, porque parecia estar endemoniada. Metieronla por fuerza en la Iglesia, porque de otra fuerte no queria entrar, y puesta ante el Santo Viejo; él por su mucha humildad, se escusaba de bendecirla, y rogaba al Compañero (aunque mas moço) que la bendixese: mas como el Compañero, teniendo el respeto debido al Santo Varon, no lo quisiese hacer, él finalmente la bendixo, y luego la India comenzó à dar muy recios temblores, que à los presentes ponía miedo, y espanto, como despidiendo al mal Huesped, que dentro de sí tenia. Mandóle luego se santiguase ella propia; lo qual hecho, quedó libre aquella Muger del Demonio, que nunca mas le volvió, aunque quedó muy fatigada; pudiendo decir este Varon de Dios lo que Jos

Dis.

Discipulos dixeron à Christo: Señor, en vuestro Nombre lançamos los Demonios de los Cuerpos. Pero era tan humilde, que aun esto no se atrevió à decir, mas antes lo atribuyó à la señal de la Cruz, que sobre sí se hizo aquella Muger. Vino à enfermar de la Orina, y dureza de Vientre este Padre bendito, siendo Morador del Convento de Tula, y llevaronlo à la Enfermeria de Mexico, traiedo en su compañia vn Santo Lego, llamado Fr. Francisco Ximenez, que eran de vn mismo espíritu, donde le serví lo los Dias, que estuvo en ella; y como el mal parece proceder de frio, mandóle el Medico dar vnos Baños en vna Tina, y quando entraba en ella, comenzaba à cantar vn Verso de vn Romance de Nuestro P. S. Francisco, que dice: Estabase S. Francisco en los Montes, apartado; y quando llegaba à estas segundas Palabras, aunque havia comenzado alegre, y contento, comenzaba à llorar luego, con grandes solloços, y en cesando de llorar, volvía à comenzar el Verso, y luego lloraba: de manera, que jamás lo proseguía, ni podía, sin reventar en lagrimas, y en la Cama, de Noche, y de Dia, no hacía otra cosa, sino cantar Himnos à Nuestra Señora, en voz entonada, y baxa, y los remataba con lagrimas. Y entre otros muchos, que lo visitaban, fue vno el Vicario del Convento, y le rogó el Siervo de Dios, se acordase de él en sus Oraciones, y lo encomendase à Dios siete Dias continuos, los quales cumplidos, y recibidos los Santos Sacramentos, lleno de muchas virtudes, y santas obras, pasó al Señor, el Año de 1584. Está enterrado en el dicho Convento de S. Francisco de la Ciudad de Mexico.

Cir. Tusc.
cul. 9.
lib. 2. sup.
1. poesia.

Fr. Hernando de Leyva, Lego, fue Natural de Cidamon, en la Rioja, cerca de Santo Domingo de la Calçada, sirvió à la Orden hartos Años, en la Provincia de Burgos, donde tomó el Habito, con mucho exemplo, y trabajo de su Persona, porque desde que le tomó, se ocupó en estos exercicios humildes. Y es cierto (como dice Ciceron) que la costumbre de los trabajos hace mas facil, y llevaderos los dolores de su carga, y peso; y como tambien dice Averroes, le escusa muy suave al Hombre, aquello que toda su vida ha tenido en uso. Por esto amaba este Santo Lego los trabajos, por

continuos que fuesen; y se deleitaba en ellos, como si fueran de su natural suavidad. Y como la perseverancia en la virtud, no se puede continuar sin grande ayuda del Señor, dabase muy de veras à la Oracion, en la qual fortificaba su espíritu, y lo renovaba como el Aguila, que dice David, y con este fervor de espíritu que tenia, deseaba ser Anátoma por sus Hermanos (como otro S. Pablo) y morir por ellos. Y como oíese decir, que en aquel tiempo los Frailes Legos ayudaban en la Predicacion, y Doctrina de los Indios, que se bautizaban en esta Nueva-España, tomóle gana de venir à ella, siguiendo à los Sacerdotes, que venían à esta pelea, como el otro Armero, ó Paje de Lança de Jonatás, quando subió al lugar donde estaban los Filisteos; el qual, juntamente con su Amo, les hicieron cruda, y mortal guerra. Vino, pues, à esta Provincia del Santo Evangelio, y en todo el tiempo, que vivió en ella (que fueron muchos Años) fue Morador en el Convento de Cuernavaca, dando grandísimo exemplo de Santidad, Penitencia, y castigo de su Cuerpo) que es el Libro en que este Santo Varon estudiaba) no aprendió la Lengua, ni se aplicó à tratar con Gentes; porque puesto que el intento de su venida, fue ayudar en la Conversion de los Naturales, y sabía leer, y escribir, y entendia algo de Latinidad, era por otra parte simplicísimo, y recogimiento: y así se quedó en los exercicios de su estado de Lego, en que se havia criado en España, y pudo ser la Causa de trocar parecer, hablarle Dios al corazón, con aquellas Palabras del Sabio, que dicen: Esta en tu Testamento, y trata, y comunica en solas las cosas concernientes à él, y envejecete en la observancia; y guarda de sus Mandamientos, espera en Dios, y estate quedo en tu lugar. Era sumamente penitente, y su Cama era sola vna Tabla, con vna Estera encima; y por ser de su natural complexion frio, y por su mucha edad faltarle el calor, tenia vna Manta, con que se cubria, hecha de muchos remiendos, que él mismo cosía. Su Habito (como de pobre) era muy viejo, y lleno de remiendos. Mucho tiempo le sirvió de almohada, vna concabidad, que hizo en la pared, donde metía la Cabeça, hasta que su Prelado le mandó, que la ta-

pa:

pase, por el daño que de ello le podía venir. Desde entonces, hasta que murió, tuvo un Palo esquinado por Cabecera, sin poner cosa alguna encima de él, para mas atormentar su Cuerpo. Las Sandalias, que traía, eran las que otros Religiosos, de muy viejas, havian desechado, porque las remendaba, colindolas con un grueso Cordel, y para que entrase, hacia los agujeros con un Clavo, golpeandolo con un Martillo, de fuerte, que havia de andar el pie sobre aquellos gruesos Cordales, y duros, que mas parecia, que traía las Sandalias para exercicio de penitencia, que para regalo, y de aquella manera le duraban muchos Años. Nunca comía Carne, mas contentabase con Pan, y Fruta: en su última vejez, para poder dormir, cenaba de Noche un par de Huevos, hechos en tortilla, con Sebo.

En la Oracion fue muy continuo, y ocupaba mucho tiempo en ella. Recogíase luego en anocheciendo, y levantabase a las diez, antes de media Noche, y luego se iba delante del Santísimo Sacramento, donde estaba en Oracion, y Contemplacion, hasta las tres de la Mañana. En todo lo que hacia, y trabajaba entre Dia, jamás se le quitaba el *Pater Noster*, ó *Ave Maria* de la boca; lo qual guardó todo el tiempo de su vida, que fueron mas de ochenta Años. Y porque la ociosidad, que es enemiga del Anima (como dice Nuestro P. S. Francisco) no le apagasen el espíritu de la santa

D. Francisco Asís in opus.

Oracion, y Devocion, al qual las otras cosas deben servir, nunca supo estar ocioso, especialmente en su vejez, por lo qual, ó cababa un rato, ó escardaba, ó podaba los Arboles, ó barría los caminos de la Huerta. Palabra de murmuracion jamás se oió de su boca, ni de presentes, ni ausentes, ni muertos, ni vivos, aunque no fuesen conocidos de los circunstantes. Aborrecia tambien las palabras ociosas, como cosa de que se ha de dar estrecha cuenta, y siempre queria oír, y tratar cosas de edificacion. Tuvo mucha caridad con los Pobres, y como los Indios lo son, casi generalmente, por contentarse con poco, y sembrar poco, compadecíase mucho de ellos. Subíase sobre las Bovedas de la Iglesia, y miraba si los Indios tenían Calabaças sobre sus Terrados (porque allí las ponen para conservarlas entre Año, porque es su co-

Mar. 12.

mida mas común) y si no las veía, angustíabase, pareciendole, que no tenían que comer; y él mismo sembraba en la Huerta del Convento, muchas, y otras hortalizas, para sustento de los Pobres, a los quales cada Dia los mandaba hacer una Olla, para darles de comer: para lo qual pidió a la Marquesa del Valle, una Caldera. Quando veía Españoles, siempre les amonestaba lo que les convenia para su salvacion, y que siempre diesen buen exemplo a los Indios. Deciales, que se acordasen de aquello que dice S. Pablo: Un Dios, una Fe, un Bautismo, un Dios, y Padre de todos. Finalmente, vivió, y murió como muy Santo Religioso, y por tal lo tuvieron todos los que lo conocieron, así Religiosos, como Seglares, Indios, y Españoles. Enterraronlo junto a la Portería de la Casa vieja, donde él muchos Años dió de comer a los Pobres, y necesitados. Su Figura está pintada un Dia a la entrada de la Portería, por memoria de tan Santo, y Memorable Varon.

Ephef. 4.

Fr. Francisco Cimbron, vino de la Provincia de la Concepcion, donde tomó el Habito. Era en el Siglo Caballero conocido de la Ciudad de Avila. Y porque la virtud, y santidad, es el esmalte de la Caballería, y Nobleza de Sangre, fue en la Religion muy observante Religioso, celador de la Pobreza, y limpieza, y de la salvacion de las Almas, y fue tambien muy estudioso, y recogido, fuera del tiempo que ocupaba en la obra de los Indios, en cuya Conversion, y Doctrina, trabajó muchos Años fielmente, y fue Guardian en muchos Conventos, y siendo en el de Cuernavaca, murió, y está allí enterrado.

CAP. LXII. De otros Venerables Padres, que han florecido en virtud, y santidad en estas Provincias de las Indias

L Venerable Varon Fr. Diego Ordoñez, fue Hijo de Nobles Padres, y guiando Dios su espíritu en su Niñez, como otro Moyses su Ganado a lo interior del Desierto, in-



inclinóse a los Estudios de las Divinas Letras, y en las quales aprovechó mucho, y aunque pequeño en la edad, era muy grande en la madurez de su entendimiento. Y como sus Padres le vieron aprovechado en los Estudios de las Letras, procuraronle una Dignidad en la Santa Iglesia de Salamanca, de donde él era Natural, y fue en ella Arcediano. Pero aunque aquel camino en que se havia puesto luego a los primeros Años de su puericia, era para hacerse de la Suerte, y Heredad de Dios, parecióle al bendito Mancebo, que tras del señuelo de la Dignidad, podía estar la trampa de su desemboltura, y que el anuelo del Oficio, podía traer incorporado el cebo de la vanidad; porque aunque es verdad, que él en sí es muy Santo, y digno de ser mirado con respeto, muchas veces aconteceria (como en las demás cosas) que no revistendoselo un sujeto tal, y que mejor puede servirlo, sería la Dignidad, no solo no honrada como merece, pero ultrajada en lo que ella en sí no desmerece. Esto vemos en los dos Sacerdotes, Hijos de Aaron, que estando revestidos de una Dignidad tan alta, como era el Sacerdocio, llegaron a la administracion de su Oficio, con menos decencia de la que debian, por lo qual embió Dios fuego sobre ellos, que les quitó la Vida. De manera, que aunque la Dignidad Eclesiástica, de sí es Santa, podría caer, a veces, en Personas, que en vez de conservarla en su gravedad, y honorificencia, la deslustrasen, y baxasen mucho de su Magestad, y Grandeza. Y aunque este Mancebo Diego, no se havia descompuesto en aquellos sus primeros Años en cosa, por la qual pudiese ser notado de corto, ó demasidado en el nuevo Oficio Eclesiástico, que le fue concedido, con todo eso, recelando (como suele recelarlo la conciencia limpia) en otros tiempos despues los sucesos de su vida, hizo renunciacion de ella, y de todas las cosas Seglares, y entróse en Religion, tomando el Habito de mi Glorioso P. S. Francisco, en su mismo Convento de Salamanca, donde vivió muchos Años, y se hizo muy consumado Letrado. Despues, movido por celo de la salvacion de estas Genres Indianas, pasó a esta Nueva-España, y fue a la Provincia de Guatemala, donde residió algunos Años; pero como era tan gran Letrado Tomo III.

Num. 20.

do, y muy conocido en la Doctrina de Escoto, dióse mas a la Predicacion de los Españoles, que a aprender la Lengua de los Indios; y esto, porque no le dexaban, con muchos negocios con que le ocupaban, y casos a que respondía. Y así sucedió, que quando vino el Santo Oficio de la Inquisicion, a esta Nueva-España, sabiendo los Señores primeros Inquisidores la mucha suficiencia de este grave Varon, embiaron por él a la Provincia de Guatemala, y lo traxeron a esta del Santo Evangelio, para Calificador de su Santo Tribunal, y lo mismo hicieron del P. Fr. Antonio Quixada, que estaba en la Provincia de Iucatán; los quales dos Venerables, y ancianos Padres (que en esta saçon lo eran mucho) fueron los primeros Calificadores del Santo Oficio, que hubo en esta Nueva-España.

Era este Apostolico Varon Fr. Diego Ordoñez, muy pobre, y muy humilde, seguía la vida comun en su comida, y vestuario. Era muy serviente, y celoso de la honra de Dios, y muy honesto, y casto en su Persona, conservandose en esta excelentísima virtud, con la misma pureza, que havia tomado el Habito. Era muy buen Predicador, y su Palabra era eficaz, y en sus últimos Años la hacia mucho mas persuasiva la veneracion de su Persona, porque como pasaba de ciento y diez Años, y tenía venerable aspecto, y toda su Cabeça, y Barba mas blanca, que la Nieve, hacia particular mocion en los corazones de los que lo veían en el Pulpito predicando. Fue grande Defensor de la Doctrina de Escoto, y tuvo muchas, y muy grandes Controversias, con otros, en raçon de esto. Estaba tan exercitado en las Predicaciones, que sin mucho estudio predicaba; y no reparaba en que le encomendasen el Sermon, poco antes que la ocasion se ofreciese, como lo vi en el Pueblo de Toluca, donde llegando a saçon, que se havia de predicar a una Festividad grande, que concurría el Guardian del Convento, que era nuestro Lector de Teología, le rogó, que predicase, y lo aceptó, y puesto en el Pulpito, hizo demonstracion del caudal grande de su mucho estudio. No traía Libros consigo, sino una Biblia, y Concordancias, y no sé si otro alguno mas, y con estos discurría por las partes que se le ofrecía, y caminaba,

Xxx

Era

Era esse bendito Religioso, de su natural, pacifico, y enemigo de ruidos, y desafosigos, y pareciendole, que en estos bullicios, y estruendos de Oficios de correspondencia con Tribunales fuera de la Orden, no podia tener quieto el espíritu, determino de pasar à Çacatecas, que entonces era Custodia de esta Provincia del Santo Evangelio, donde estuvo algunos Años, y en ella fue Custodio; y despues de haver aprovechado, en mucha, y muí sana Doctrina à los Moradores de aquellas Tierras y Minas, se recogió al Convento del Real de Sombrecete, ià como Candela, que està acabando las lucas de sus llamas, y en estos vltimos tiempos de su vida estava muí achacoso, así de la pesadumbre de la mucha edad, como de otros males que padecia. Pero el espíritu, como no se rige por las fuerças de la carne, mostraba tan fuerte en estos Tiempos de su vltima vejez, como si estuviera en los Años de su mocedad; y lleno de el Amor de Dios predicaba casi à la continua. Y vn Mes antes que muriese predicò, por poder decir aquellas palabras del Apostol San Pablo: Bien he peleado, y el curso de mi vida he fenecido en la demanda de la predicacion Evangelica, en todas las partes que me se ha ofrecido, y he guardado la fee, que à mi Dios prometí, no solo en el Bautismo, y despues en la Religion, guardando, como mejor he podido, la Regla que me obliguè; pero tambien en el Oficio de Evangelizador, que tomè à mi cargo: ià no reita, sino que Dios cumpla su promesa, y palabra, dandome la Corona, que de sus misericordiosas Manos espero, no por las obras de justicia (como en otra parte dice el Apostol) que he hecho, sino por su sola misericordia, por la qual fue servido de salvarnos. Este vltimo Sermon, que predicò, fue en la Iglesia Parroquial de los Clerigos, donde lo llevaron en vna Silla, por no tener fuerças para ir en sus pies, y fue con tanto desflaquecimiento de sus fuerças naturales, que à poco mas de vn quarto de hora, que hablaba, le diò vn desmayo, que fue el vltimo vale de sus Sermones. Traxeronlo al Convento, y aunque luego bolviò en sí, no fue para exercitar mas el Oficio. Pasados treinta Dias, despues de este, en que se desmayò, murió con la misma preparacion, y fuerça de espíritu, que siem-

ad Tit.

ad Tit.

pre havia mostrado en el servicio del Señor; cuya muerte fue sentida de todos, y su Cuerpo enterrado en el mismo Convento de Sombrecete, con grandísima veneracion. Muriò de edad de ciento y diez y siete Años, y de Habito ciento y quatro, por haver tomado el de la Religion muí Niño, y tenía casi noventa Años de Sacerdote.

Fr. Angel de Valencia, vino de la misma Provincia de Valencia, y pasó à la de Mechoacán, donde aprendió la Lengua de los Naturales, y en ella se ocupò espacio, y tiempo de quarenta Años. Era Religioso de muí aprobada Vida, y en todo muí adornado de virtudes. El qual, haviendo llegado à los postreros Años de su vida (que fueron muchos) diòle la enfermedad de la muerte, y estando ià casi para tragarla, arrebatòse en espíritu, como otras veces le havia acontecido; y al cabo de vn grande rato, que havia estado absorto, y en elevacion Mental, bolviò, como el que despierta de vn muí pesado sueño, y dixo estas palabras: *Un de hoc mihi, ut veniat Mater Domini mei ad me?* Que son las palabras, que dixo Santa Elisabet à la Virgen Maria, quando entrò à visitarla; de las quales tomaron motivo todos los Religiosos circunstantes, de creer, y tener por muí cierto, que la Virgen Sacratísima le debia de haver hecho visita, de quien en vida este Siervo de Dios havia sido muí devoto. Muriò luego, despues de haver dicho estas palabras; y lo creo, que esta Virgen Santísima, como Madre de Misericordia, vendria por él, para llevarlo consigo al Cielo; porque la opinion, que este Apostolico Varon tenia, era de muí perfecto Religioso. Muriò en la Ciudad de Guadaluaxara, Provincia de Xalisco, y està su Cuerpo allí enterrado.

Fr. Geronimo de la Cruz, vino de la Provincia del Andalucía à estas Partes de las Indias, y pasó à las de Guadaluaxara, donde aprendió la Lengua, y administrò à los Indios la Doctrina del Santo Evangelio; por cuya defensa, y amparo padeciò muchos, y muí grandes trabajos, como la Gallina, que tiene debaxo de sus alas los Pollos, que cria, quando el Gavilán la acomete, que por defenderlos de él, recibe en sus carnes el golpe de sus vñas. Tuvo grandes persecuciones de Hombres tiranos, que no sirven sino de

Luc. 1.

Mar. 10. 17. 5. 172.

hacer mal; pero el Siervo de Dios, alentado con aquellas Palabras del Salvador, que dice à sus Discipulos: Seréis llevados con denuellos, y oprobrios à los Tribunales de los Jueces, acusados de falsas, è infernales calumnias, que os acumularán; pero en semejantes ocasiones no os turbeis, ni recibais temor, ni querais pensar lo que habeis de responder: en semejantes ocasiones os dara Dios palabras, con que os defendais, y confundais à vuestros perseguidores. Esto animaba mucho à este Siervo de Dios, y puesta en El su confianza, salia siempre victorioso de todas las que sus Enemigos (ò por hablar mas propriamente, los que lo eran de Dios) se acumulaban. Todas las quales sufrió el Ministro Evangelico con grandísima paciencia, y tolerancia. Muriò, cumplido de buenos Dias, en el Convento de Guadaluaxara, de la dicha Provincia de Xalisco, con grandes demonstraciones de Santo, y està su Cuerpo sepultado en la Capilla Maior del dicho Convento.

Fr. Daniel, Lego, de Nacion Italiano, de la Provincia de Santiago, pasó à esta Nueva-España, con santo celo de aprovechar à estas nuevas Plantas del Señor. Y despues de haver estado algunos Años en esta Provincia del Santo Evangelio, fue embiado à la Custodia de Mechoacán, donde se ocupò en su humilde Ministerio todo el tiempo de su vida, enseñando à los Indios la Doctrina Christiana. Era muí adornado de virtudes, muí aspero en su persona; tanto, que traxo cinquenta Años vna Cota de Malla à raiz de las carnes. Era de mucha caridad, y fue el primero, que enseñò à bordar à algunos Indios, por ser muí consumado en esta Arte; y ai todavia de su mano algunos Ornamentos, que en aquellos primeros Tiempos bordò, en esta Provincia del Santo Evangelio, que aunque no son costosos, son muí curiosos. Muriò con muí grande opinion de Santo, así entre los Españoles, como los Indios, y està enterrado en el Convento de Guadaluaxara, de la misma Provincia de Xalisco.



CAP. LXIII. De otros Religiosos de santa Vida, de esta Provincia del Santo Evangelio, y de los Arcos, que llaman de Otumpa, por donde traxo el Agua al Pueblo el Apostolico Varon Fr. Francisco de Tembleque.



R. Alonso de Topas, vniuersitario no de la Provincia de Santiago; y haviendo estado en esta del Santo Evangelio, tres, ò quatro Años, se hallò muí desconsolado, y tentado por dar la buelta à España; como ha acontecido à otros muchos, y no parò hasta que con importunaciones (sin saber la Lengua, ni atender en la obra de los Naturales) alcançò de los Prelados licencia para ello. Buelto à la Provincia, y morando en el Convento de Salamanca, le mandò su Guardian, que fuese à pedir por ciertas Aldeas Comarcanas la limosna de la Paja, que de ordinario se pide: Obedeciò Fr. Alonso con mucha humildad; y llegando à vn Lugar, donde nunca havia estado, vna Muger Serrana (la qual afirmó nunca haver visto) le preguntò, que era lo que buscaba? Y respondiendole Fr. Alonso, que demandaba Paja, para el Convento de Salamanca; le replicò ella: Desventurado de Vos, Padre, que dexastes de ocupar la Vida en sustentar Almas hambrientas del Pan Celestial, y venis ahora à buscar mantenimiento para las Bestias. Hicieron, y penetraron tanto el Coraçon de Fr. Alonso estas palabras, como Saeta, arrojada de la Mano de Dios, que luego à la hora, dexada la Demanda de la Paja, diò la buelta para el Convento, y contó à su Prelado lo que le aconteciera, diciendo, que aquella no era Muger, sino Angel, que Dios le embiara; y como Ciervo, herido de la Saeta del estímulo de la conciencia, no fosegò, hasta alcançar otra vez licencia, y boluè ver (como bolviò) à esta Nueva España, con tanto fervor, y espíritu, que luego aprendió la Lengua de los Indios, y trabajò fielmente en su Cons-